

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# El manejo de la transferencia: de Freud a Lacan.

Miari, Antonella Silvana.

Cita:

Miari, Antonella Silvana (2010). *El manejo de la transferencia: de Freud a Lacan. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/810>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/GHH>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL MANEJO DE LA TRANSFERENCIA: DE FREUD A LACAN

Miari, Antonella Silvana  
Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

La interrogación por la intervención analítica en relación con la transferencia insiste en los desarrollos teóricos tanto de Freud como de Lacan. Nuestra propuesta consiste en retomar las vías planteadas por dichos autores para situar la operación analítica que Freud nombra como el manejo de la transferencia. Para ello, presentamos distintas articulaciones entre la transferencia y diversas dimensiones del objeto a partiendo de los caminos abiertos por Freud y Lacan. Finalmente, proponemos un modo de concebir el manejo de la transferencia desde los conceptos de deseo del analista y de acto analítico.

## Palabras clave

Transferencia Objeto Deseo Acto

## ABSTRACT

MANIPULATION OF THE TRANSFERENCE: FROM FREUD TO LACAN

The interrogation for the analytical intervention in relation with the transference insists on the theoretical developments both of Freud and of Lacan. Our proposal is to take again the path opened by these authors and to place the analytical operation named by Freud as the manipulation of the transference. For it, we present different articulations found between the concepts of transference and of object a taking the way opened by Freud and Lacan as a starting point. Finally, we propose a way of conceiving the manipulation of the transference from the concepts of desire of the analyst and of analytical act.

## Key words

Transference Object Desire Act

---

La interrogación por la intervención analítica en relación con la transferencia insiste en los desarrollos teóricos tanto de Freud como de Lacan. Nuestra propuesta consiste en retomar las vías planteadas por dichos autores para situar la operación analítica que Freud nombra como el manejo de la transferencia. Para ello, presentamos distintas articulaciones entre la transferencia y diversas dimensiones del objeto a partiendo de los caminos abiertos por Freud y Lacan. Finalmente, proponemos un modo de concebir el manejo de la transferencia desde los conceptos de deseo del analista y de acto analítico.

## FREUD Y EL MANEJO DE LA TRANSFERENCIA

Si bien el concepto de objeto *a* es expresamente una producción de Lacan, la pregunta por la relación entre la transferencia y el objeto *a* se anticipa en los textos freudianos. En la *Conferencia 28*, Freud sitúa la transferencia en la dimensión del objeto *a* partiendo de los síntomas al plantear que el mecanismo de curación de la neurosis se ordena alrededor de la teoría de la libido. Allí plantea que “la libido del neurótico”[i] está ligada a sus síntomas -que son los que le procuran satisfacción- siendo el analista quien tiene que apoderarse de la libido valiéndose de la transferencia: que la libido pase de los síntomas al analista. Por eso afirma que “toda la libido, así como toda la resistencia contra ella, converge en una única relación, la relación con el médico”[ii]. Y añade que, producida la transferencia, “en lugar de los diversos tipos de objetos libidinales irreales, aparece un único objeto, también fantaseado: la persona del médico”[iii]. Acentuamos que allí Freud conceptualiza la transferencia en la vertiente del objeto especificando que lo que se transfiere, y que el analista encarna, es el objeto de

la fantasía. Convergen allí transferencia y resistencia. A esta vertiente resistencial de la transferencia ligada al objeto de la fantasía le corresponde como respuesta del analista lo que Freud denomina el manejo de la transferencia, que se distingue de la interpretación del material reprimido según lo establece en *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia* (Freud 1915).

Sin embargo, si bien Freud inscribe la pieza decisiva del análisis y de la cura alrededor de esta vertiente de la transferencia, consideramos que no especifica suficientemente cuál es la operación que permitiría producir ese pasaje de los síntomas a “la enfermedad de la transferencia”[iv] -en virtud de la cual se curarían los neuróticos- ni esclarece con exactitud qué supone la respuesta del analista que nombra como manejo de la transferencia. Sin embargo, abre algunos caminos: el analista no debe desviar, ahuyentar, sofocar ni corresponder el amor-odio transferencial sino extraer de ello su “sustancia analítica”[v]. Pensamos que es con Lacan que se explicita la relación entre la transferencia y el objeto, así como se especifica la operación analítica en respuesta a la transferencia, o al decir de Freud, su manejo.

## LACAN Y EL SECRETO DEL ANÁLISIS

Tomaremos diversos desarrollos de Lacan acerca de la transferencia que nos permitan cernir sus coordenadas esenciales, subrayando que excluiríamos de nuestro desarrollo la vertiente de la transferencia que se ordena en la línea del Sujeto supuesto Saber (es decir, la vertiente simbólica de la transferencia para Lacan o transferencia motor en Freud).

En *La dirección de la cura* (Lacan 1958), Lacan se propone ubicar “la verdadera naturaleza de la transferencia”[vi] en respuesta a los desvíos de los postfreudianos que acentuaban el concepto de contratransferencia para cernir la operación del analista. Lacan hace una extensa crítica de este concepto otorgándole a los sentimientos del analista “el lugar del muerto”[vii]. En ese escrito, subraya además que es en el manejo de la transferencia donde debe buscarse “el secreto del análisis”[viii]. Sin embargo, más adelante, en el Seminario VIII (Lacan 1960-61), resignifica el concepto de contratransferencia al afirmar que ella es efecto de la implicación misma del analista en la transferencia, “las consecuencias necesarias del propio fenómeno de la transferencia”[ix]. La contratransferencia se resitúa como una consecuencia de la transferencia, modo de nombrar los efectos para el analista de ser el soporte del objeto agalmático. Por otro lado, el lugar de muerto no basta para dar cuenta suficientemente de la respuesta del analista a la transferencia. Por ello Lacan construye el concepto de deseo del analista[x]. Además, este significado nuevo que adquiere la contratransferencia es el resultado de acentuar la vertiente del objeto en relación con la transferencia: su “disparidad subjetiva”[xi]. En este sentido, en la última clase del Seminario X (Lacan 1962-63), Lacan señalará que situar el objeto *a* en el campo del Otro es lo que constituye *nada más y nada menos* que la posibilidad de transferencia.

## EL AMOR-ODIO DE TRANSFERENCIA

Desde las primeras clases del Seminario VIII (Lacan 1960-61) Lacan sitúa a la transferencia en relación con el amor “en tanto permite comprender qué ocurre en la transferencia”[xii]. Por ello su lectura de *El Banquete*. Pero al preguntarse qué ocurre en la transferencia, Lacan despliega esta pregunta doblemente: “¿dónde sitúa el analizado al analista?, ¿dónde debe estar el analista para responderle convenientemente?”[xiii]. Enfatizamos la intención de Lacan al establecer una disyunción entre lo que el analizante atribuye al analista, del lugar desde el que el analista responde a dichas atribuciones. Pero volvamos al amor y *El Banquete*, ya que es a través del amor que Lacan instala la dimensión del objeto y del deseo en la transferencia. Partiendo de lo que llama *el secreto de Sócrates*, Lacan señala que la virtud de Sócrates consiste en reconocer dónde está el amante y dónde está el amado. El amante, es aquel que no tiene, se caracteriza por una falta, pero ignora qué es lo que le falta. Lacan llama al amante sujeto de la falta en oposición al objeto amado, que es aquel que tiene algo -lo que constituye su atractivo- pero que no sabe lo que tiene. Entre estos dos términos ubica una discordancia, una hiancia porque lo que le falta a uno no es lo que está escondido en el otro, y

agrega: "Ahí está todo el problema del amor"[xiv]. Se nombra de este modo *la* disparidad subjetiva ya señalada que se actualiza en la transferencia: erastés (sujeto) y eromenós (objeto). La significación del amor se produce cuando el que está en posición de objeto viene al lugar de sujeto. En términos del análisis, el analizante parte de lo que tiene y no conoce -posición de eromenos- y va en busca de aquello que le falta. Ubica este objeto en el Otro y parte en su búsqueda. Movimiento que Lacan formula así: de la búsqueda de un bien a la realización del deseo, señalando la disyunción entre deseo y objeto: "(...) la realización del deseo no es precisamente la posesión de un objeto. Se trata, en efecto, de la emergencia a la realidad del deseo en cuanto tal"[xv]. Razón por la que Lacan insiste que con lo que va a encontrarse el analizante no es un objeto sino un deseo como respuesta. A esta idea responde el planteo de que "detrás del amor llamado de transferencia está la afirmación del deseo del analista con el deseo del paciente"[xvi]. De este modo, si la transferencia supone la metáfora del amor (odio), ¿esto significaría que el analista queda ubicado en el lugar del objeto amado (odiado)? Ciertamente sí, lo que no involucra responder desde ese lugar. En esto Lacan es freudiano: al reclamo amoroso de la transferencia el analista no debe desviarlo, ahuyentarlo ni corresponderlo. Pero Lacan da un paso más allá de la abstinencia enfatizando la intervención de Sócrates respecto de la irrupción de Alcibíades. Sócrates no responde ni como amante ni como amado, no da un signo de su deseo fundado en un saber acerca de la falta. Opera en una posición tercera. Esto conduce a Lacan a calificar esta intervención como una interpretación analítica: la posición del analista supone que este no da un signo de *su* deseo sino que el único signo que soporta es el de la falta de significante. Motivo por el que vincula la posición del analista con el vacío, territorio vacante en relación con su propio deseo (como deseo de Otro). Esta operación es la que Lacan circunscribe con el concepto de deseo del analista en la medida en que es condición de la posibilidad de transferencia, "para que el analista pueda tener aquello de lo que el otro carece"[xvii]. El deseo del analista constituye entonces el pivote que permite situar el objeto *a* en el campo del Otro, que toma la forma del amor-odio de transferencia y es a través del objeto *a* en la transferencia que el deseo como falta puede vehiculizarse. Advertimos que el modo de concebir la transferencia introduce una manera de pensar la cura y sus efectos, y una determinada perspectiva de fin de análisis. Ahora bien, aunque el deseo del analista le permite dar cuenta de esta posición para el analista como sostén de la transferencia, su límite es que no termina de dar cuenta de la operación analítica en el manejo de la transferencia.

#### OBJETO POSTIZO Y FALTA DE OBJETO: DESEO DEL ANALISTA Y ACTO ANALÍTICO

En el Seminario X (Lacan 1962-63) Lacan describe al síntoma como aquello que permite localizar de entrada, la función del objeto *a* en su dimensión de causa. Esto para subrayar que el objeto *a* incide desde el inicio de un psicoanálisis "desde los datos iniciales del síntoma"[xviii]. Propone además que el objeto *a* es "el único objeto que debe proponerse al análisis de la transferencia"[xix] para que el análisis no gire en círculo. Si el objeto no se aloja de entrada, no hay transferencia sino repetición del cliché. No hay, en sentido estricto, neurosis de transferencia. Como ya señalamos, la vía de acceso al objeto en la transferencia se vincula con la posición del analista como soporte de aquello que el analizante le atribuye, de modo que no sea rechazado ni confirmado por el analista[xx]. En esta vertiente concebimos que además del deseo del analista, el fantasma -sostén del deseo- soporta la posibilidad de transferencia modo por el cual se constituirá la neurosis de transferencia, primer momento lógico que permite abordar el objeto *a* en su traslado al Otro encarnado por el analista. Por eso no basta con la función de Tiresias[xxi]. El fantasma, sitúa una escena que funciona como sostén del deseo, pero ubicando allí un objeto postizo" como respuesta a la falta que es de estructura. En este sentido Lacan indica que: "Ese objeto *a* que el neurótico se hace ser en su fantasma no le pega ni con cola (...) consigue defenderlo de la angustia justamente en la medida en que es un *a* postizo"[xxii]. Como cicatriz del complejo de castración, el fantasma inscribe un modo particular de responder a la falta en el Otro, y también una modalidad satisfac-

ción, que detiene el deslizamiento infinito bajo el que se encuentra el sujeto por la acción del significante. Lacan lo sitúa en éstos términos: "se presenta algo que (...) toma valor de objeto privilegiado, que detiene ese deslizamiento infinito. Un objeto puede adquirir así respecto al sujeto el valor esencial que constituye el fantasma fundamental. El propio sujeto se reconoce allí como (...) fijado. En esta función privilegiada lo llamamos *a* (...) el deseo en cuanto tal adquiere consistencia, y puede ser designado"[xxiii]. ¿Cuál sería la dirección del análisis? Inicialmente, se trataría de producir vía el síntoma el pasaje del objeto *a* postizo -aquél con el cual se recupera con el analista algo del goce perdido- que se sostiene en el fantasma, al objeto *a* en su función de causa de deseo. En un primer tiempo lógico se constituye la neurosis de transferencia que posibilita la entrada en análisis y, en un segundo momento, se produce el análisis de la transferencia que permite el pasaje del objeto postizo del fantasma, al objeto *a* en su función de causa de deseo. El primer tiempo se soporta así en la posición del analista que se enmarca desde el deseo del analista. El segundo tiempo, se sostiene a partir de su correlato necesario: el acto analítico. Distinguiamos así dos operaciones que ciernen el manejo de la transferencia: deseo del analista y acto analítico. Por eso Lacan, en el Seminario XV (Lacan 1967-68) afirma que: "la transferencia, su manipulación como tal (...) es el primer aspecto de lo que yo estoy tratando de producir este año entre ustedes con el nombre de acto psicoanalítico, fuera de lo que he llamado la manipulación de la transferencia no hay acto psicoanalítico"[xxiv]. ¿De qué modo se articulan el manejo de la transferencia y el acto psicoanalítico? Será objeto de un futuro artículo extendernos respecto de esta última pregunta, sobre todo porque es allí donde Lacan sitúa "la esencia de la transferencia" [xxv].

#### NOTAS

- [i] Freud, S.: *Conferencias de Introducción al psicoanálisis*, parte III, N° 28, *La terapia analítica*, pág. 413.
- [ii] *Ibidem*, pág. 413. El subrayado es nuestro.
- [iii] *Ibidem*, pág. 414. El subrayado es nuestro.
- [iv] *Ibidem*, pág. 414.
- [v] Freud, S.: *Puntualizaciones sobre el amor de transferencia*, pág. 169.
- [vi] Lacan, J.: *La dirección de la cura y los principios de su poder*, pág. 569.
- [vii] *Ibidem*, pág. 569.
- [viii] *Ibidem*, pág. 568.
- [ix] Lacan, J.: *El Seminario, Libro VIII: La transferencia*, pág. 227.
- [x] "Por otra parte la cuestión de la contratransferencia no es verdaderamente el problema, porque la significación que adquiere se debe al estado de confusión en que nos la plantean. La única significación a la que ningún autor puede escapar es, precisamente, el deseo del analista" (Lacan, J. *El Seminario, Libro X: La angustia*, pág. 163).
- [xi] Con este término cuestiona la idea de una relación dual, simétrica, entre los sujetos. Se trata de una disparidad que no es solamente disimetría. Por eso la referencia al término inglés *odd*, impar: no se trata de dos sujetos, sino de un sujeto y un elemento que le es heterogéneo.
- [xii] Lacan, J.: *El Seminario, Libro VIII: La transferencia*, pág. 47.
- [xiii] *Ibidem*, pág. 367.
- [xiv] *Ibidem*, pág. 51.
- [xv] Lacan, J.: *El Seminario, Libro VIII: La transferencia*, pág. 81.
- [xvi] Lacan, J.: *El Seminario, Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Pág. 262.
- [xvii] Lacan, J.: *El Seminario, Libro VIII: La transferencia*, pág. 266.
- [xviii] Lacan, J.: *El Seminario, Libro X: La angustia*, pág. 302.
- [xix] *Ibidem*, pág. 304.
- [xx] Entendemos en esa línea la afirmación de Lacan en *La dirección de la cura*: "Es pues gracias a lo que el sujeto atribuye de ser (...) al analista, como es posible que una interpretación regrese al lugar desde donde puede tener alcance sobre la distribución de las respuestas". (Lacan, J.: *La dirección de la cura*, pág. 571).
- [xxi] Lacan, J.: *El Seminario, Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, pág. 278.
- [xxii] Lacan, J.: *El Seminario, Libro X: La angustia*, pág. 60.
- [xxiii] Lacan, J.: *El Seminario, Libro VIII: La transferencia*, pág. 198.
- [xxiv] Lacan, J.: *El Seminario, Libro XV: El acto psicoanalítico*. Inédito. Clase del 29-11-67.
- [xxv] *Ibidem*. Clase del 29-11-67.

## BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. (1916/1917) "Conferencia 27: La transferencia". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976, XVI, 392-407.
- FREUD, S. (1916/1917) "Conferencia 28: La terapia analítica". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1976, XVI, 408-422.
- FREUD, S. (1926) "¿Pueden los legos ejercer el análisis?". En Obras completas, Amorrortu Editores, 1996, XII, 165-244.
- FREUD, S. (1915) "Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis III)". En Obras completas, Amorrortu Editores, 1996, XII, 159-174.
- FREUD, S. (1912) "Sobre la dinámica de la transferencia". En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996, XII, 93-105.
- LACAN, J. (1960-1961) El Seminario. Libro VIII: La transferencia. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1962-1963) El Seminario. Libro X: La angustia. Buenos Aires, Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1964): El Seminario, libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós. Buenos Aires. 1989.
- LACAN, J. (19): El Seminario, libro XV: El acto psicoanalítico. Inédito. Clase del 29-11-67.
- LACAN, J. (1958) "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos, México, Siglo XXI, 1987, II, 565-626.
- PLATÓN, El Banquete. Buenos Aires, Alianza Editorial, 1993.

# DEL DOLOR CORPORAL AL DOLOR ANÍMICO....

Migdalek, Silvia  
Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

El trabajo indagará la cuestión del significado del dolor en el psicoanálisis. En la obra de Freud el dolor tiene una aparición tempranísima, en El proyecto de psicología para neurólogos, nombra una de las dos experiencias/ vivencias constitutivas de lo humano, "la vivencia de dolor", que deja como resto el afecto, y este justamente solo puede afectar a un cuerpo. El trabajo propondrá un recorrido por los antecedentes de este término, y las vicisitudes que sufre su teorización y tratamiento clínico, tanto en Freud como en Lacan. En nuestro trayecto haremos distintas escalas imprescindibles para nuestro tema. Por ejemplo: el intento de Freud de definir la pulsión por la vía del dolor. Algo exterior que se hace interior y que se convierte en una "nueva fuente de excitación continuada. y de incremento de la tensión.... cobra así semejanza con una pulsión... sentimos ese caso como dolor". Luego le dará un lugar estructural en la segunda tópica, con el Superyo como necesidad de castigo y sentimiento inconciente de culpa. Lacan con Das Ding , núcleo irreductible del Otro, y el dolor de existir que se deriva de este agujero del Otro.

## Palabras clave

Dolor corporal Dolor anímico

## ABSTRACT

### FROM THE CORPORAL PAIN TO THE PSYCHIC PAIN

The work will investigate the meaning of the pain in the psychoanalysis. In Freud's work, pain appears very early, in the project of psychology for neurologists, pain is the name for one of the two constitutional experiences of the human. "The pain experience", that leaves as rest, the affection, and this can only affect a body. The work will propose a route by the antecedents of this term, and the vicissitudes that undergoes its theorising and clinical treatment, as much in Freud as in Lacan. In our passage we will make different and essential scales for our subject. For example: the attempt of Freud to define the trieb by the route of the pain. Something from the outside becomes interior and that becomes a "new source of continued excitation. and of increase of the tension.... it acquires thus similarity with trieb... we felt that case like pain". Soon, he will give a structural place to this in the second topic, with the Superyo as necessity of punishment and inconcient feeling of guilt. Lacan with DAS Ding, as an irreducible nucleus of the Other and the pain to exist that derives from this hole of the Other.

## Key words

Corporal pain Psychic pain